

# JOSÉ GUADALUPE POSADA. UN CENTENARIO Y TRES ESPACIOS (Primera parte)

**Gonzalo Becerra Prado**

Teoría y Análisis

**EN UN HECHO** sin precedentes, como parte del homenaje nacional a José Guadalupe Posada (Aguascalientes, 1852 - Cd. de México, 1913), se presenta simultáneamente la obra del popular grabador en tres de los recintos más importantes de la Ciudad de México: Museo del Estanquillo, Museo Nacional de Arte (MUNAL) y Museo Nacional de la Estampa (MUNAE). Debido a este acontecimiento queremos reflexionar con respecto a los homenajes realizados a Posada, con el propósito de comprender la dimensión de este notable personaje a un siglo de existencia de su trabajo en el imaginario popular así como fuente de movimientos culturales tan importantes como la Escuela Mexicana de Pintura<sup>1</sup> o el Taller de la Gráfica Popular.<sup>2</sup>

## Los primeros años, cuando se descubre a Posada

Podemos pensar que el sustrato del imaginario cultural e iconográfico de nuestra actual sociedad mexicana se funda en la década de 1920, por varias razones, siendo la fundamental la Revolución Mexicana y derivado de ella la promoción cultural que intelectuales y artistas posrevolucionarios, encabezados por José Vasconcelos (Secretario de Instrucción Pública de 1921 a 1924), llevaron a cabo; dicha fundación de tinte nacionalista paradójicamente involucra, entre otros, al francés Jean Charlot (1898-1979),<sup>3</sup> y posteriormente a los forjadores del nacionalismo en la pintura mexicana, entre quienes destaca Diego Rivera que, junto con Charlot, son de los primeros que investigan y difunden la obra de Posada.

En la segunda década del siglo xx Charlot fue el primero que reconoció la gran estatura de Posada cuando escribió en la revista *Mexican Folkways*

1. Con influencia manifiesta en muralistas como José Clemente Orozco y Diego Rivera, entre otros artistas.

2. Fundado en 1937 por Leopoldo Méndez, Pablo O'Higgins y Luis Arenal.

3. Nacido en París en 1898, Jean Charlot vino a México en 1921 después de pelear en la Primera Guerra Mundial y se identificó plenamente con nuestro país donde llegó a involucrarse en la creciente escena artística promoviendo el grabado en madera y las técnicas litográficas, es el primero que da a conocer la obra de Posada.

(de la que fue nombrado director artístico en 1925) dos célebres artículos, que a decir de la historiadora Raquel Tibol “modificaron la historia del arte mexicano: uno sobre Manuel Manilla y el otro sobre José Guadalupe Posada”.<sup>4</sup> Así mismo, Charlot escribe “Un precursor del movimiento del arte moderno: el grabador Posada”, en *Revista de revistas*, núm. 25, del 30 agosto de 1925.<sup>5</sup>

Un texto de la antropóloga Anita Brenner de fines de los años veinte hace referencia a Posada dentro de un contexto social, particularmente en el periodo revolucionario de 1910-1921, y afirma:

José Guadalupe Posada profetizó, con sus imágenes, los diez años de parto que no presencié; prefiguró, asimismo, en los puros términos del artista la versión que habría de seguir, y la labor que cinceló la nueva imagen mexicana en la pintura, la música y la literatura. Imagen que alienta una nueva filosofía, una nueva estética y un vigoroso arte nacional.<sup>6</sup>

Un hecho relevante para la difusión del “descubrimiento” de Posada es sin duda la publicación en 1930 de la *Monografía. Las obras de José Guadalupe Posada grabador mexicano*, editada por Frances Toor, Paul O’Higgins y Blas Vanegas, con la introducción de Diego Rivera, publicada por *Mexican Folkways* y los Talleres Gráficos de la Nación; este libro marcó, en definitiva, que Posada se convirtiera en un referente para los artistas de la época.

Años después le seguirán otros textos como los de Fernando Gamboa en 1948 y 1952; Andrés Henestrosa y Antonio Rodríguez en este último año, al igual que Paul Westheim, en ocasión del centenario del natalicio del grabador; posteriormente otros estudios reconocen plenamente con un interés acucioso los aspectos históricos, sociales y técnicos del notable grabador de Aguascalientes. Un invaluable trabajo con el título *José Guadalupe Posada: prócer de la gráfica popular mexicana* refiere los primeros años de Posada en Aguascalientes; este libro lo realiza el historiador y cronista del mismo estado, Alejandro Topete del Valle, y fue publicado por el Seminario de Cultura Mexicana en el año de 1957.

Octavio Paz en *Los privilegios de la vista* hace alusión a Posada y a personajes como Luis Cardosa y Aragón, Justino Fernández, Carlos Monsiváis, entre muchos otros que han escrito en diversas épocas textos sobre el grabador popular. Actualmente se han sumado especialistas de gran experiencia en el tema como Helia Bonilla, Agustín Sánchez, Rafael Barajas “El Fisgón”, Aurelio de los Reyes, entre otros.

4. Tibol, Raquel, *Gráficas y neográficas en México*, SEP-UNAM, México, pág. 17.

5. Este texto fue reproducido en *José Clemente Orozco, el Artista en Nueva York* de Jean Charlot (pp. 150-154). Al principio, Charlot y otros escribieron el nombre del artista como “Posadas”. Este ensayo es quizá el más famoso de Charlot.

6. Brenner, Anita, *Ídolos tras los altares*, Editorial Domés, México, 1983, pág. 209

## Los principales homenajes

Es difícil saber con certeza cuántas exposiciones sobre Posada se han realizado en nuestro país y en el extranjero, sin embargo, podemos referir que la primera gran exposición de homenaje nacional se realizó con motivo de los treinta años de la muerte del grabador y se dio dentro del contexto del gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), cuando Fernando Gamboa estaba a cargo de la galería más importante del palacio de Bellas Artes, la Galería Nacional, la exposición se exhibió del 7 de abril al 7 de junio de 1943. El catálogo de la muestra consigna más de 700 grabados impresos para la ocasión a partir de las planchas originales,<sup>7</sup> publicaciones, fotografías y vitrinas con documentos, planchas originales y algunas herramientas; la recopilación de obras, organización y montaje de la exposición estuvieron a cargo de Fernando Gamboa y Víctor M. Reyes, la misma exposición posteriormente se llevó íntegra a Chicago al año siguiente.<sup>8</sup>

La segunda exposición de homenaje se celebró 20 años después de la primera, de julio a septiembre de 1963, también en el palacio de Bellas Artes. Con motivo del 50 aniversario de la muerte de Posada se expusieron más de 300 obras entre grabados originales e impresos, así como vitrinas con material editorial, 41 planchas originales, periódicos y diversas publicaciones de la época, así como instrumentos de grabado. El Instituto Nacional Bellas Artes (INBA) y el Museo Nacional de Arte Moderno publicaron un pequeño libro-carpeta con el título *José Guadalupe Posada: 50 aniversario de su muerte*, con tres textos de Paul Westheim, Justino Fernández y José Julio Rodríguez, y prólogo de Horacio Flores-Sánchez; la carpeta tenía 24 grabados<sup>9</sup> y el cartel de la exposición fue diseñado por Vicente Rojo (fig. 1). En el catálogo se menciona que luego se presentaría una exposición de Posada en la VII Bienal de São Paulo, Brasil, y otras en París, en Londres, en varias ciudades de Estados Unidos y en 10 ciudades de la República Mexicana.

En ese mismo año de 1963 se develan dos placas en un edificio de la actual calle de Moneda número 22 B (donde estaba el taller de Posada) (fig. 2), una firmada por el INBA y la otra fue colocada por la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM, que se sumaron al homenaje por el 50 aniversario de la muerte del grabador.

7. Las planchas originales fueron proporcionadas por Blas y Arsacio Vanegas Arroyo, no sabemos con exactitud cuántas planchas se imprimieron y quién fue el impresor, seguramente se hicieron en el taller de los Vanegas Arroyo.

8. Fernando Gamboa fue enviado en 1944 a Estados Unidos para instalar la exposición de Posada en el Art Institute of Chicago, bajo el título *Posada. Grabador y político revolucionario*, misma que tuvo una excelente crítica. En correspondencia se expuso en México a Toulouse-Lautrec.

9. Para la exhibición se imprimieron (en prensa de roll de pruebas) desde 1959 alrededor de 34 grabados de las planchas originales proporcionadas por el INBA, trabajo que estuvo a cargo del grabador Alejandro Alvarado Carreño, así como de la impresión de los 24 grabados de la carpeta.



Figura 1

Cartel de la exposición de Posada en el Palacio de Bellas Artes en el 50 aniversario de su muerte en 1963.



dentro del contexto de la conmemoración del centenario luctuoso del artista. La curaduría estuvo a cargo del historiador Agustín Sánchez González. Se publicó el catálogo con el mismo título de la exposición y textos del propio Agustín Sánchez y de Mercurio López.

- De noviembre de 2012 a febrero de 2013 se presentó en la Casa de la Primera Imprenta de América de la UAM, la exposición *Posada. El juego de la vida*, muestra curada por Agustín Sánchez. El 18 de enero fue presentado el catálogo *Doce horas de sueños con Posada*, escrito por Agustín Sánchez González, en el que se hace un recuento de la creación de las obras del grabador, de su pensamiento e ideología, asimismo se llevó a cabo una mesa redonda con la participación de Helia Bonilla, especialista en artes plásticas; Mercurio López, antropólogo y Sánchez González; en esta ocasión se nombró oficialmente a una de las salas del recinto "José Guadalupe Posada". 📌

(Fin de la primera parte)



Figura 2

Fotografía de Posada en su Taller de la calle de Santa Inés número 5 (actualmente Moneda 22 B) con su hijo y una persona desconocida, tomada en el decenio de 1890.